Sobre el caos y el alboroto

No debemos caer en la trampa del alboroto, pues quienes propician los alborotos son los primeros que se ocultan dejando al resto alborotado para que finalmente alcanzen el caos. Lo que debemos hacer en vez de alborotarnos es responsabilizarnos, restaurarnos y renovarnos.

Por otro lado, si somos pasivos y permisivos ante las injusticias estamos sentando las bases del alboroto, del mismo modo, quien crea tales injusticias lo está sembrando, pues del odio sembrado solo brota la ira, y la ira es caos, por otro lado, quien siembra tales cosas sabe que de nada sirve esperar y por eso se marcha, mientras tanto, aquellos que se han quedado desesperanzados pelean entre sí ciegamente a causa de sus odios.

En resumen,de nada sirve alborotarse, lo que realmente funciona es responsabilizarse y crear soluciones abiertas. Es decir, cuando el alboroto y el caos se manifiestan, hay que permanecer impasibles y tratar de esforzarse en pensar de la manera mas clara y eficaz en las soluciones que se deben alcanzar para encontrar un equilibrio del conjunto.

Finalmente, todo el que siembra caos trama algo, porque, ¿Quien iba a ser tan listo para sembrar el caos y quedarse en medio?. Me recuerda a las fichas del dominó cayendo unas sobre otras, eso es el caos, ¿Quien quiere quedarse en medio de algo así?. Todo el que está en medio cae, entonces, ¿Para qué quedarse en medio?. Pues nada mas, repetir que alborotarse no arregla las cosas, y que permitir las semillas del odio las empeora.